

TAMOANCHAN Y TLALOCAN

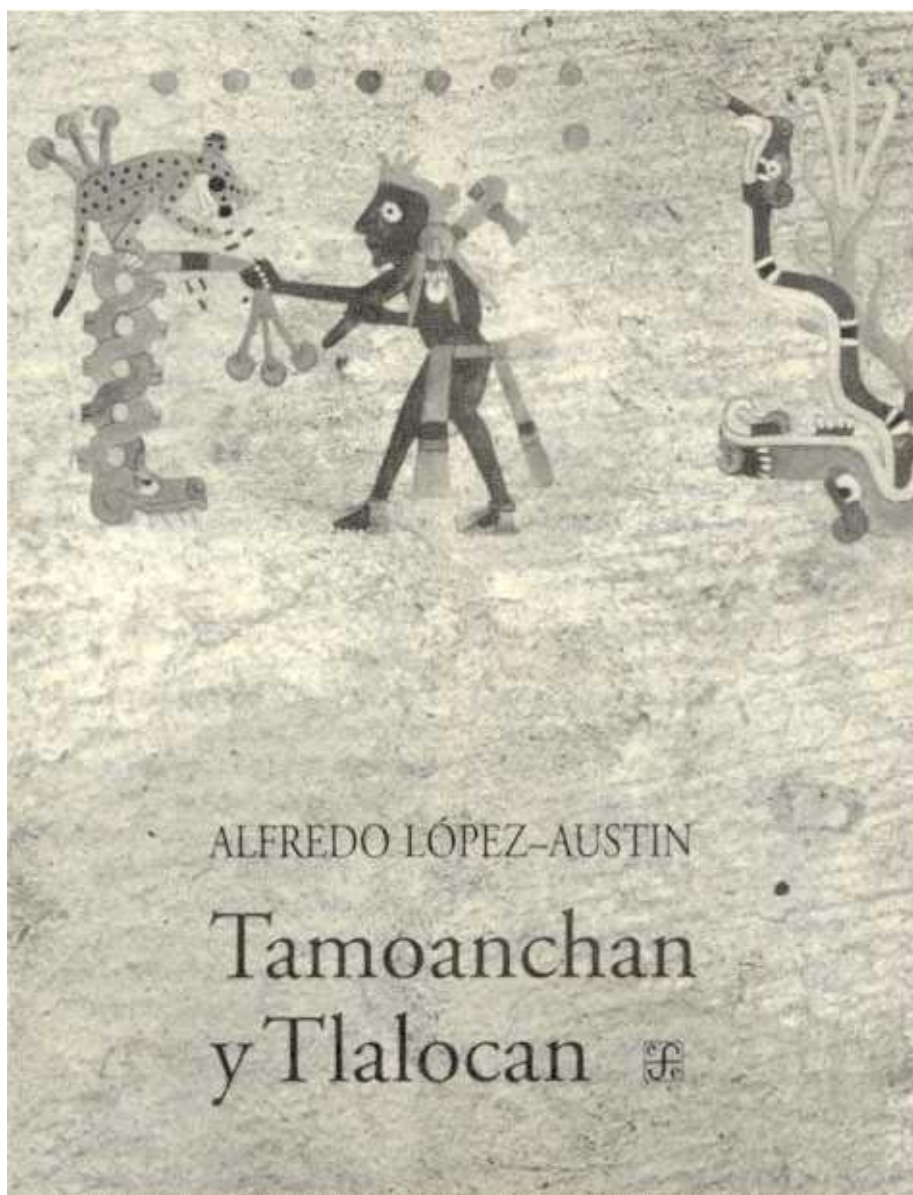
Michel Tournier, en una de sus *Pequeñas prosas* escribió "...el mundo entero no es sino un conjunto de llaves y una colección de cerraduras. Cerraduras, el rostro humano, el libro, la mujer, cada país extranjero, cada obra de arte, las constelaciones del cielo. Llaves: las armas, el dinero, el hombre, los medios de transporte, cada instrumento de música, cada útil en general. La llave, no hay sino saberla usar... La cerradura, no hay sino saberla abrir..."

Traigo a cuento estas líneas porque, a medida que avanzaba en la lectura de *Tamoanchan y Tlalocan* de mi maestro

Alfredo López Austin, la imagen del mundo que Tournier propone venía constantemente a mi recuerdo. Estoy persuadido de que este libro que hoy presentamos contiene en verdad un proceso complejo que se inicia con el reconocimiento de un problema —a saber, definir y situar a los dos sitios que dan nombre al libro, y que desde hace mucho tiempo han sido el origen de no pocas confusiones, de incontables quebraderos de cabeza y de intensas discusiones entre especialistas. Tal problema no es otra cosa que una cerradura, ávida de ser abierta, que se ofrece al ingenio y a la habilidad de quien sepa, no reconocer una en el conjunto de las llaves, sino elaborar, manufacturar la llave, obra de gran precisión, que pueda abrir tan delicada cerradura sin violentar, sin forzar sus interiores mecanismos.

Tamoanchan-Tlalocan, cerradura por abrir, problema por resolver, son lugares que los mexicas definieron como sitios de niebla, y así lo señala el autor del libro que nos ocupa. Lugares de niebla, sí, pero cada cual con características propias que no impidieron que, en no pocas ocasiones, se les confundiera. "Tamoanchan —refiere Alfredo López Austin— es el lugar de la creación. La pareja suprema, Ometecuhtli y Omecíhuatl, envía desde Tamoanchan el germen anímico del niño al vientre de la madre, y fue en Tamoanchan, en el tiempo primordial, donde los dioses pusieron el maíz en los labios del hombre después de haber triturado los granos con sus propias muelas". Por su lado, Tlalocan —nos lo recuerda el autor— "es el lugar de la muerte. Es una montaña hueca llena de frutos porque en ella hay eterna estación productiva. A su interior van los hombres muertos bajo la protección o por el ataque del dios de la lluvia..."

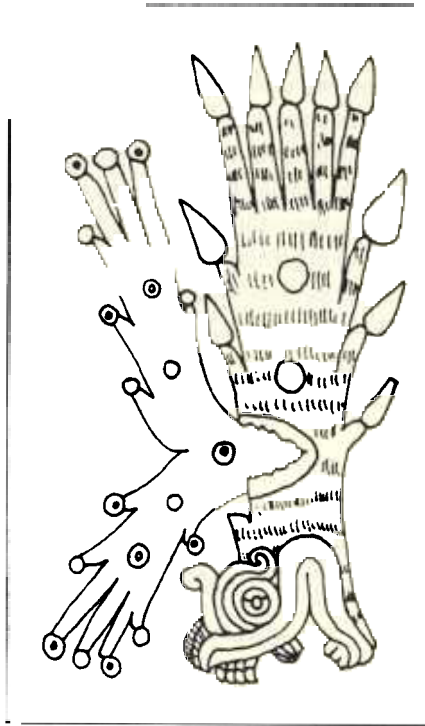
Estos sitios, que así descritos parecen aludir a los universales conceptos del principio y del fin,



encierran en realidad una profunda riqueza que toca la sorprendente idea de eternidad. Son muchos los estudiosos que en sus trabajos se han aplicado, ya de manera lateral, ya con mayor cuidado y precisión, a tratar de dilucidar tan complejas cuestiones; de ellos da cuenta Alfredo López Austin, reconociendo aciertos, señalando desatinos, en aras de cumplir con el propósito de todo humanista: descubrir aquello que es válido, que es digno de ser tomado en cuenta para construir la explicación de una realidad.

Partir de lo conocido para adentrarse en el campo de la creación de nuevos conocimientos, que una vez adquiridos son luz que permite al hombre tener conciencia de al menos algunas de las características de su propio ser y del paisaje del mundo de las ideas en que habita, es la acción que lleva a Alfredo López Austin a caminar por senderos complicados cuyas señales ha debido reconocer y descifrar recurriendo no sólo a los métodos que la historia tiene por propios. El autor debió acudir, pues, a técnicas de análisis tan específicas como las de la lingüística y la iconografía, así como de aquella que requiere el estudio del simbolismo que encierran los textos poéticos, además de echar mano tanto de elementos conceptuales como de conocimientos salidos de trabajos que algunos antropólogos realizaron entre indígenas de nuestro siglo.

El análisis y la discusión de las versiones de las palabras y las frases nahuas más importantes, vinculadas con *Tamoanchan-Tlalocan*, comenzando por los severos problemas que plantea el significado del primero de estos términos, es de entrada una labor compleja y delicada, que amerita el manejo de un ámbito determinado de la lengua náhuatl, pienso en aquel específico de la religión, de la cosmovisión, de eso que nos empeñamos en llamar mito, y que alude



a ciertas regiones de la producción de las ideas que desde siempre parecen escaparse, huir ante la posibilidad de un análisis que pueda descubrir y esclarecer el secreto que ancestralmente han guardado. Es aquí donde la filología, esa esmerada ciencia que se aplica al estudio de una lengua y de las manifestaciones del espíritu a que tal instrumento sirve de medio de expresión, se hace necesaria, pues no es la simple tarea de buscar equivalencias semánticas de una lengua a otra; es, antes que nada, incursionar en el espacio espiritual donde se gestan los conceptos que la lengua expresa. El trabajo que en este renglón ha realizado mi maestro es encomiable por el grado de sutileza con el que ha bordado sobre la profundidad de los significados.

Los pueblos prehispánicos dejaron plasmado un sinnúmero de conceptos, a no dudar muy complejos, en los glifos que aparecen en los códices, en las piedras, en los muros de sus edificios. Estas representaciones, desde los primeros tiempos coloniales, toda vez que se manifestaban como misterios a

los ojos de los extraños, constituían verdaderos retos para sus intelectos. Esas calidades, que vuelven misterios, que tornan en retos, en retos misteriosos, tales manifestaciones, perduran hasta nuestros días, y son origen de no pocas discusiones entre especialistas. El estudio de esta iconografía, siempre a la luz de los testimonios que dejaron los antiguos cronistas, es otro de los materiales que integran los caminos de la explicación que Alfredo López Austin se ha empeñado en recorrer, a fin de acceder al conocimiento de los míticos lugares, objeto de su libro. Las representaciones de dioses, de ritos con los que los hombres de otros tiempos los honraban, así como de diversos elementos vinculados con la cosmovisión, son objeto de un análisis cuidadoso, cuyos resultados se reflejan en la validez de la explicación.

La poesía náhuatl —que ha estado sujeta a incontables aproximaciones, muchas de ellas dignas de admiración— viene a ser en *Tamoanchan-Tlalocan* una fuente de incalculable valor para enriquecer con más elementos las argumentaciones que dan lugar a la explicación. Los textos poéticos analizados se muestran a fin de cuentas bondadosos, pues denotan una correspondencia que sorprende con todo aquello que el autor encontró tanto en las imágenes como en los términos y las frases que analizó en su recorrido por las otras vías.

Es un hecho que en las culturas de los indígenas con quienes compartimos este tan quebrantado fin de siglo, existen componentes que provienen de la antigua cultura mesoamericana. Descubrirlos y valorarlos con certidumbre no es tarea fácil, no es trabajo para la mente del neófito aún poco diestra. Sólo el hombre maduro, el experimentado, puede realizar tan pesada labor. Alfredo López Austin logra, inquiriendo los textos producidos por antropólogos contemporáneos con

base en cuidadosas pesquisas, encontrar aquellos elementos que resuman antigüedad, para con ellos construir un modelo explicativo que le permite introducirse e introducirnos en el Tlalocan y enfrentar allí, a través de análisis filológicos, iconográficos y poéticos, los misterios de la región de Tlaloc.

Así, usando los instrumentos que esas varias disciplinas ponen al alcance del humanista, Alfredo López Austin logra manufacturar, con la maestría de un artífice, la llave que corresponde a la cerradura -misteriosa y problemática- que impedía nuestro acceso a la comprensión de Tamoanchan, de Tlalocan, de Tamoanchan-Tlalocan. La puerta está abierta. La propuesta está expresada: "Tamoanchan es el gran árbol cósmico que hunde sus raíces en el inframundo y extiende su follaje en el cielo, Las nieblas cubren su base. Las flores coronan sus ramas. Sus dos troncos torcidos uno sobre otro, son las dos corrientes de fuerzas opuestas que en su lucha producen el tiempo... Tlalocan es la mitad del árbol cósmico. Es su raíz hundida para formar el mundo de los muertos, del cual surge la fuerza de la regeneración... La otra mitad del árbol es Tonátiuh-Ichan. Forma las ramas de luz y fuego en las que se posan las aves. Son estas las almas de los distinguidos por los dioses celestes... Tamoanchan, en conjunto, es la guerra, el sexo, el tiempo, la cancha del juego de pelota".

El libro de Alfredo López Austin es una valiosa contribución al conocimiento de la parte ideal de la realidad de los mesoamericanos. Que sea elemento de conciencia de algo que desde el siglo XVI viene negándose de facto: la humanidad de los descendientes de quienes fueron capaces de pensar el universo como un todo ordenado alrededor de Tamoanchan-Tlalocan. Que sea respuesta afirmativa a la pregunta

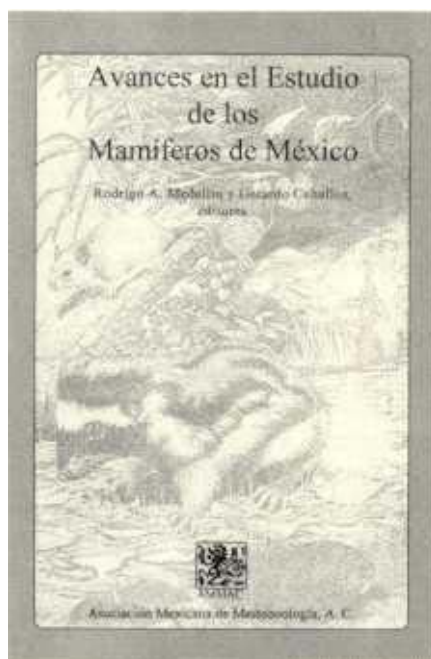
"¿Estos, no son hombres?" que en el Adviento de 1511 lanzó fray Antón de Montecinos, y que hoy, según nos damos cuenta, sigue tan clara y lamentablemente fresca en nuestros días. Que sea el trabajo de López Austin elemento importante en las búsquedas de lo que el hombre ha sido, para que algún día podamos decir con Rimbaud: "Está reencontrada./Qué... la Eternidad".

José Rubén Romero Galván.
Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.



De la solapa

AVANCES EN EL ESTUDIO DE LOS MAMÍFEROS DE MÉXICO



Rodrigo A. Medellín y Gerardo Ceballos, editores.

Publicaciones especiales Volumen 1.
Asociación Mexicana de Mastozoología, A.C. 1993

En México, los estudios sobre nuestra flora y fauna tienen una tradición que se remonta a muchas décadas y encuentra sus raíces formales a mediados del siglo pasado. Esta tradición ha propiciado el establecimiento de bases sólidas sobre las que se han desarrollado diversas escuelas de botánicos y zoólogos en variadas instituciones de nuestro país, tanto en el área metropolitana de la ciudad de México como en diversas ciudades del interior de la república.

Herederas de esta tradición, dichas instituciones han continuado la tenaz y callada labor de inventariar flora y fauna. Sostenidas en su mayor parte por recursos provenientes de la sociedad a través de los subsidios federales, estas instituciones —en distintas medidas y con intensidad variable— han mantenido colecciones sistemáticas, de carácter nacional o regional, y han propiciado, aunque sea en forma modesta, el crecimiento de dichas colecciones y la capacidad de trabajo de sus especialistas botánicos y zoólogos.

No hay duda que en las últimas dos décadas ha habido un florecimiento notable, fruto de esta tradición que ha permitido no solamente la intensificación del trabajo de inventarios sino la formación de un número relativamente mayor de especialistas en la biosistemática en nuestro país.

El presente volumen es un ejemplo claro de las nuevas generaciones de zoólogos que se han formado, la mayor parte en los últimos diez o quince años, y que sin duda constituyen una base promisoriosa para el fortalecimiento de esta actividad fundamental en el conocimiento de la fauna mexicana.

Avances en el estudio de los mamíferos de México es una relación de diversas disciplinas en el área de estudio de los mamíferos mexicanos. Se inicia con elementos fundamentales sobre la distribución, la biogeografía y la sistemática de este grupo de vertebrados, seguida de estudios de caso de historia natural sobre distintas especies o grupos de especies mexicanas. Los aspectos de comportamiento y requerimientos ecológicos de diversas especies es seguida, finalmente, por una visión más amplia de aspectos que tienen que ver con la conservación y el manejo sostenido de los ecosistemas que protegen a dichas especies.

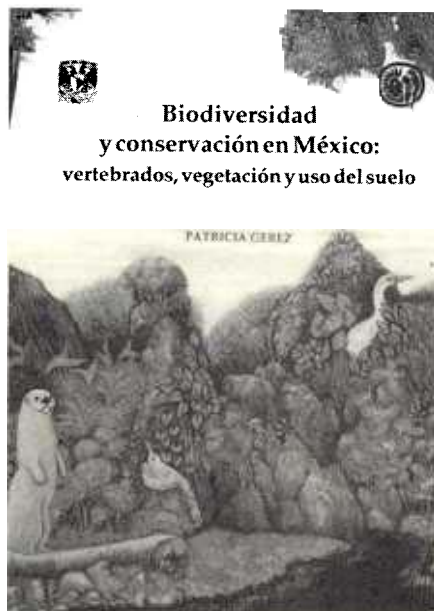
Aunque los diversos congresos y reuniones nacionales e internacionales en los que se presentan trabajos que reflejan el conocimiento de la mastofauna mexicana, añaden permanentemente un mayor conocimiento al acervo científico sobre este grupo de animales en nuestro país, este libro representa un hilo especial en cuanto que constituye una compilación estructurada de materiales inéditos sobre la biogeografía, la ecología y la conservación de los mamíferos.

Los autores, la mayoría mexicanos y muchos de ellos con formación doctoral en excelentes centros de educación superior, son un respaldo importante para la calidad científica de la información contenida en el volumen.

No tengo la menor duda de que ellos en su trabajo -pero particularmente en su influencia en los centros de investigación y educación en los que trabajan- serán un factor muy importante para estimular y desarrollar, aún más, tanto los estudios de la fauna mexicana como en especial la formación de nuevos investigadores en esta importante área de la biología.

BIODIVERSIDAD Y CONSERVACIÓN EN MÉXICO: VERTEBRADOS, VEGETACIÓN Y USO DEL SUELO

Oscar Flores y Patricia Gerez. 2a. edición. UNAM. 1994



Se trata de la segunda edición del libro originalmente intitulado *Conservación en México: síntesis sobre vertebrados terrestres, vegetación y uso del suelo*.

Este trabajo es una síntesis del conocimiento actual sobre la diversidad biológica de México y sobre su estado de preservación. No se pretende brindar un panorama de la biodiversidad a nivel taxonómico: esto ya ha sido abordado por otros autores en estudios y análisis especializados. Consideramos que ambos enfoques son complementarios, y muy importantes, para tener una visión global de la

riqueza biológica del país y de su problemática.

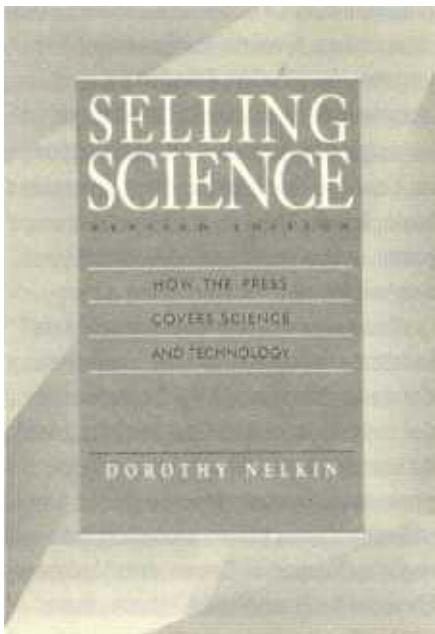
La audiencia a la que está dirigida esta obra es variada: por un lado, los estudiantes de ciencias biológicas y ambientales; y los especialistas encontrarán información básica sobre la distribución de las especies de vertebrados, las áreas protegidas y las especies de plantas y animales en peligro y amenazadas. Por su parte, los planificadores encontrarán información integrada a nivel de los tipos de vegetación y de los estados, apoyándose en la toma de decisiones en estos dos niveles. Los interesados en conocer la situación de la diversidad biológica de México podrán obtener un panorama, a nivel nacional, claro y accesible.

Con respecto a la actualización de los datos utilizados, el único rubro en donde la información no es confiable del todo es el referente a la cartografía de uso del suelo. En esta edición se presenta una comparación de los datos utilizados en la primera edición, con los registrados por el "Inventario Nacional Forestal de Gran Visión" (INFGV, SARH, 1992). No se puede concluir nada definitivo en esta área debido a la contradicción de los datos entre estas dos fuentes de información. Sin embargo, se resumen los datos del INFGV para hacerlos más accesibles a los interesados y porque representan la información oficial más reciente sobre la situación que guarda la transformación de la cubierta vegetal del país y el uso del suelo. Esto se discute con mayor detalle en el capítulo 2. Dado que se trata de temas dinámicos, las cifras publicadas cambian conforme hay mayor conocimiento; los lectores deben tener esto en cuenta al considerar tales cifras.

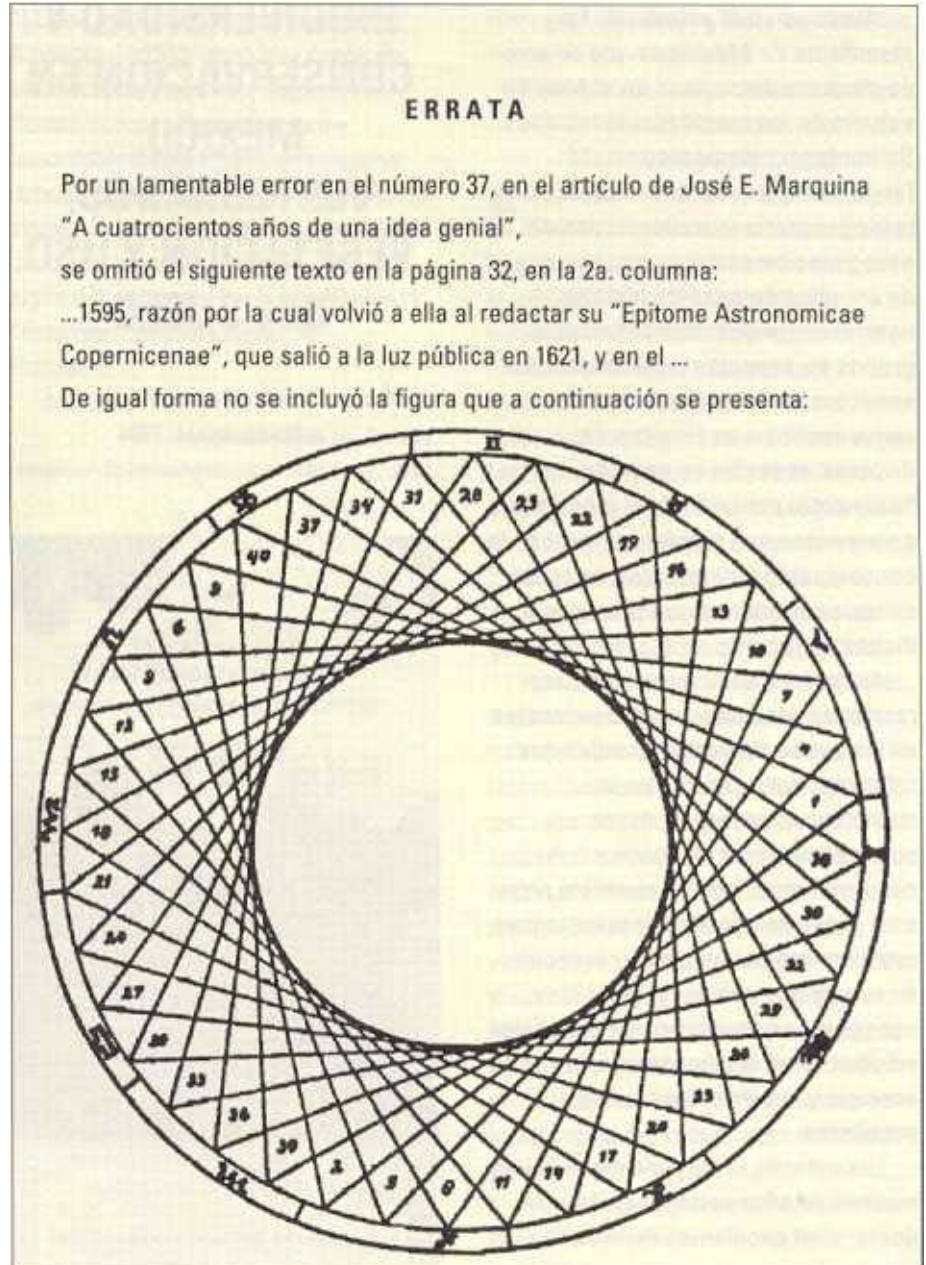
Para la publicación de la obra se tuvo el apoyo de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO).

SELLING SCIENCE. HOW THE PRESS COVERS SCIENCE AND TECHNOLOGY

Dorothy Nelkin. W. H. Freeman and Company. 1995.



La ciencia es parte de la cultura y está atada integralmente a las prácticas sociales, a los asuntos públicos y políticos. Los frecuentes reportajes acerca de los escándalos científicos y los riesgos tecnológicos nos muestran la dependencia que tenemos de los medios para obtener información actualizada sobre ciencia y tecnología, además de los límites que tiene la prensa. En general, la gente no recibe reportes actualizados y críticos acerca de la ciencia en la sociedad contemporánea, donde la mayoría de las decisiones son tomadas por expertos. A pesar de que dependemos de los medios para obtener información científica, poco se han analizado las relaciones entre científicos y periodistas y cómo se



reflejan éstas en los medios impresos.

Mientras la autora de este libro desarrollaba una investigación sobre las actitudes del público hacia la ciencia y la tecnología, se interesó por la tendencia generalizada de los científicos, ingenieros y médicos de condenar a los medios y criticar la forma en que estos difunden noticias científicas, atribuyéndoles la actitud negativa o la información errónea que el público tiene. Al mismo tiempo, los científicos son incapaces de

especificar la información errónea en estos reportes, por lo que el autor comenzó a explorar la forma en que la ciencia y la tecnología son presentados al público a través de los medios y las características, tanto del periodismo como de la ciencia, que contribuyen a moldear estas imágenes.

En este libro se estudian las relaciones entre los científicos y los medios en la medida en que dichas relaciones influyen en la cobertura que los medios hacen del medio científico.